



El 25 de noviembre se celebra el día internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. En la Asamblea General de Naciones Unidas celebrada en diciembre de 1999 se aprobó la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, pero ya con anterioridad en 1981 se celebró el Primer encuentro Feminista Latinoamericano el 25 de noviembre conmemorando el asesinato de las hermanas Mirabal por el dictador Rafael Trujillo en 1960 en la República Dominicana. A partir de la Asamblea de la ONU los gobiernos de distintos países empiezan a tratar este tipo de violencia como asunto generalizado que afecta a los derechos humanos.

La violencia de género responde a patrones sociales y culturales profundamente arraigados en la sociedad que atraviesa niveles económicos culturales y educativos. Gran cantidad de estos hechos de violencia no son ni si quiera percibidos por buena parte de la sociedad ni tampoco comprendidos. La violencia contra las mujeres y niñas es la más extendida del mundo actual. Se cree que el motivo es la impunidad de la cual disfrutaban los perpetradores, y el silencio, la estigmatización y la vergüenza que sufren las víctimas. La violencia puede ser física, psicológica, sexual, de acoso, trata de seres humanos, mutilación genital y matrimonio infantil entre otras. Todas las mujeres pueden sufrir violencia de género pero algunas mujeres y niñas son particularmente vulnerables como las que se identifican con el colectivo LGTB, las migrantes y refugiadas, con discapacidades, las que viven con el VIH y aquellas en crisis humanitarias.

Es de vital importancia visibilizar las distintas formas de violencias para concienciar y aprender a detectarlas haciéndolo llegar a todos los ciudadanos, pues ninguna forma de violencia es respetable. Es responsabilidad de todos trabajar por una sociedad basada en la igualdad en derechos y oportunidades. Para ello, la mejor herramienta es la educación en todos los ámbitos, comenzando desde edad temprana, pues los niños aprenden lo que viven.

Contra la violencia: respeto y educación.